

El que avisa
no pierde dinero

Redactor: ARTIGAS MENÉNDEZ CLARA

PERIÓDICO TRISEMANAL

Aparece los Martes, Jueves y Sábado
por la mañana

DIRECCION Y ADMINISTRACION
Calle 18 de Julio números 564 y 566

Precios de suscripción

EN LA CIUDAD
Por un año adelantado . . . \$ 5.20
" seis meses . . . 2.80
" tres meses . . . 1.50

EN CAMPAÑA
Por un año adelantado . . . \$ 6.00
" seis meses . . . 3.00
" tres meses . . . 1.50

Indicador cristiano

19.-Silbado.—Stos. Pedro de Alcántara, fund.
Lucio y Telmo, m. v. Rosina, vg.
20.—Domingo.—Stos. Feliciano, ob. Artemio
y Aurelio mrs., Irma y Juan Cuervo, m.
21.—Lunes.—Stos. Hilarión y Ursula y com-
pañeros mrtires. (Dedicación de la Catedral).

LOS PRINCIPIOS

San José, Octubre 19 de 1918

Del momento político

Hay múltiples sucesos de la vida nacional que van señalando cada vez más y con huel-
las más profundas, el sendero recorrido del
actual gobierno, y en las posturas de su
duración. Diversos aspectos han ofrecido al
variable programa de principios realizado o
pretendido realizar por él. Batallas, con todos
los ribetes, las intranquilidades y defectos del
régimen anterior; ecologistas hasta el 30 de
Julio; conservador y coparticipante un mes des-
pués; viera solapado de entonces acá, y en
todas las etapas de esa metamorfosis camale-
onesca siempre utilitarista, luchando a cara
descubierta con el pueblo en las épocas elec-
torales, dictando leyes conminatorias a gusto
y capricho de sus partidarios y proyectando
otras que atentan directamente contra la
confianza de la sociedad entera. Nada ha sido
suficiente motivo para que una vez tan sólo
se pusiera de acuerdo con la aspiración de
los gobernados.—Socialista declamatorio en
la prensa y la tribuna, apalea despiadada-
mente a los obreros cuando éstos instigados
por doctrinas subversivas quieren reclamar
a la fuerza lo que se les ha dicho legítimo;
celoso administrador de los dineros públicos
la administración nacional no ha presentado
nunca una época en que se defraude más las
arcas nacionales, como lo viene probando la
multitud de casos de defraudos y robos en
que participan altos empleados públicos, civi-
les y militares; distanciado de una parte por
la codicia del partido a que pertenece no ha sabi-
do colocarse en un medio democrático de
principios republicanos para lograr la unión
con sus mismos correligionarios políticos, que
se niegan a autorizar con su presencia en las
fines oficiales, irregularidades y desmanes es-
cogitados como norma de gobierno.

Ahora, se vienen preparando hace tiempos
los partidos para las próximas elecciones de
enero, a efectuarse en seis departamentos
en el mes de Noviembre próximo. Do uno lado
están los nacionalistas y los rivieristas, y del
otro, no el partido Colorado, sino el Gobier-
no que lucha encarnizadamente desde sus
privilegiadas posiciones burocráticas contra
la mayoría del país, en forma abierta, desca-
rada, sin relatos de ninguna especie para
asegurar una fútil mayoría en las futuras
Cámaras. Todos los días se denuncian frau-
des y actos que caen bajo la denuncia de las
leyes electorales, cometidos por empleados
de la administración en los departamentos
donde se celebrará el acto de elección; las
policías y los destacamentos militares a
una fuente insuperable de inscripciones vicia-
das, que emplean sus miras y ambiciones. Se
discutieron estos días en el Cuerpo Legislativo
los procedimientos para los juicios de tachas.
Unos veían, los adictos al Gobierno, con
una incondicionalidad que asombra por los
términos a que se reduce el criterio propio
de sus dignatarios, ha concluido por dejar abier-
tas muchas puertas a las trampas que puede
poner en juego el Gobierno cuando llegue el
momento, a pesar de sus declaratorias pro-
fesiones de fe democrática y de verdad elec-
toral. Nadie cree en esos juegos de palabras
cuando por un lado se predica la doctrina y
por otro se obra en absoluta contraposición
con la letra y el espíritu de la misma. Hemos
visto maniobrar a los mismos Ministros de
Estado entre los rusos de la Colonia San Ja-
vier hasta cateizarlos, a la última hora,
de extranjeros ciudadanos y a fin de hora,
una sendarilla que peligró; hemos asistido a
las denuncias de soldados de un regimiento
de caballería, punta a fin de obtener mayor
vergüenza de inscripciones en el departamento
de Tacarcubú, y todo ello, frágido como el
sueño, bajo la adquisición del propio go-
bernante, que tolera semejantes atropellos.

Frente a todos estos actos violatorios de
leyes, principios y conciencias, está la acción

popular, perfectamente antagónica y defini-
da, repudiando todas las maniobras oficialis-
tas, y ello será motivo de una segunda parte
de estos lieros comentarios.

Reparación histórica

Con este título un colega montevideano
comenta la noticia que dimos en la edición
del martes, en los siguientes términos:
«Un colega maragato consigue una noti-
cia singularmente grata al sentimiento pa-
trótico.
«Trátase de la próxima reconstrucción del
histórico edificio donde se reuniera la pri-
mera Asamblea Constituyente de la Repúbli-
ca, el cual había sido demolido hace poco
tiempo, según informamos en oportunidad.
«El mencionado edificio, situado en la ca-
lle Asambleas, de San José, constituyó una
preciosa reliquia histórica de nuestro país.
«La demolición de esa obra, con fines pu-
ramente financieros, ha constituido un la-
mentable extravío, y así tuvimos ocasión de
manifestarlo al comentar la noticia que nos
llegó de San José.
«Damos cuenta, pues, con íntima y patrió-
tica satisfacción, de que se está en camino
de llevar a cabo una medida reparadora al
respecto.
«El honor de esta iniciativa corresponde
a la firma Santos García, de San José, la
cual ha ofrecido a la Intendencia Municipal
de aquella ciudad los materiales de la anti-
gua casa de la nombrada casa Asambleas.
«El ofrecimiento ha sido aceptado y la
parte de la casa donde se reunió la primera
Asamblea Constituyente del Uruguay será
reconstruida, pues, en el hermoso Parque
Rodó de la ciudad maragata.
«Al efecto se tomarán las dimensiones
justas que tenían los antiguos compartimen-
tos, y utilizando las puertas, el balcón y los
materiales que se encuentren en buen estado,
se levantará lo más exactamente posible el
edificio recientemente demolido. Luego se
colocará en su frente una oba con la de-
bida explicación del alto significado históri-
co que posea dicho local.
«Se agrega que los trabajos de reconstruc-
ción comenzarán dentro de poco tiempo.
«Digna de encomio es la actitud de los
iniciadores de aquella obra, inspirada en ele-
vados sentimientos de patriotismo.»

Sección literaria

LA GANCIÓN DEL TORRENTE

Al amparo de la tarde, que declina lentamente,
sobre el mar, el viento levanta, Occidente
donde ostenta el sol la sangre de su última
risa, y a través de la floresta delirante, cuya tras-
parencia es un palio de flores rumberas, se derrama
el clarísimo torrente, roto en habras de cristal.
Bajo el salitroso tedio de una soledad pasiva,
van formando los ruidos un arroyo donde zisla
la gongola del copulador con su trémulo fulgor,
y la lúrida trasparencia, mientras corre por las
pedregosas, accidentada, brillantísima y estrecho,
va diciendo estas palabras con fulcillo rumbero:
—Soy el agua cristalina: con mis besos voy
llegando a sus capullos en corolas de colores,
que dan vida y dan aromas al ambiente vegetal,
y el uñor alegremente las maduras del este.
—Soy el agua cristalina: con mis besos voy
llegando a los pétalos carnosos de la rosa y del clavel.
Sobre el marpal de las fuentes soy penacho
que la brisa me impulsa de su vuelo veloz
y las aristas de mis perlas voy vertiendo sin cesar,
y convierto cada pila de grullo en un espejo
donde ruman los amantes el bellísimo reflejo
de sus bocas sonrientes, deshechas de besar.
A la sonambula paz de una corriente limpia y pura
es caricia y es consuelo y es torrente de fecunda
y amorosa diáspora: me voy y el viento
de los polvos peregrinos que en penosa caravana
van en busca de una tierra que parece más lejana
através de las arenas del desierto abrasado.
—Soy el agua cristalina: con mis besos voy
llegando a los pétalos carnosos de la rosa y del clavel.
Sobre el marpal de las fuentes soy penacho
que la brisa me impulsa de su vuelo veloz
y las aristas de mis perlas voy vertiendo sin cesar,
y convierto cada pila de grullo en un espejo
donde ruman los amantes el bellísimo reflejo
de sus bocas sonrientes, deshechas de besar.
A la sonambula paz de una corriente limpia y pura
es caricia y es consuelo y es torrente de fecunda
y amorosa diáspora: me voy y el viento
de los polvos peregrinos que en penosa caravana
van en busca de una tierra que parece más lejana
através de las arenas del desierto abrasado.

Y en los brazos de la vida despiadada,
asomándose a los ojos, soy consuelo del dolor.
G. GONZÁLEZ DE ZAVALLA

PEQUEÑECES

Párrafos sabrosos

Del editorial de un colega colorado diri-
do por jóvenes experimentales, entresacamos
los siguientes sabrosos retazos:
«Sosteniendo predica carentes de los
de los ideales, que como normas de acción,
colectivas o individuales, ostentamos, hemos
visto luchando con la firmeza más real y
con la pujanza más varonil.» Adelante!

«Para nosotros no ha habido, escollos o
amenazas capaces de anonadarnos y menos
detenernos en nuestra breve pero triunfadora
marca periodística.» Modesto, los chicos!
Ellos dicen que tratan, pues, adelante!
«Insistiendo en la rectitud de nuestros pro-
cederes, sin que una sola sombra turbe
nuestra mente ni una sola mancha cubra
nuestro rostro, limpia la conciencia, sin tener en
cuenta haber moral nada que nos recrimine,
seguimos el derrotero trazado con el entusias-

mo febril del primer día, etc.» Una sombra,
una mancha... que limpia, haber moral...
¡Adelante!
«Así, con lealtad, sirviendo a nuestro co-
lor, en edad temprana, recién iniciados, pose-
yendo en el alma todo el edulzamiento de
las voluntades regias, inculcantes, sin do-
bleces ni desfallecimientos, seguimos mar-
chando adelante siempre, sin una vacilación,
conociendo solo en el corazón el amor pro-
fundo por los sanos principios de nuestras
ideas políticas, cimentadas al lado del bas-
tión batallista, el de las grandes iniciativas,
de los triunfos patrióticos.» ¡Inculcantes,
indefectibles, estos recién iniciados se-
guirán adelante siempre, siempre adelante...
con los faros!

DIOS, PATRIA Y LIBERTAD

Propósito de una versión

Un colega local recoge el jueves en sus co-
lumnas la versión de que la Junta Eco. Ad-
ministrativa se halla dispuesta a reconside-
rar su reciente resolución recaída en el pro-
yecto sobre radio libre para la venta de ar-
tículos de Mercado, construyendo como me-
dida transaccional dos mercados en distintos
puntos de la ciudad.
Hemos tratado de informarnos de la ver-
dad de la versión, y los miembros de la
corporación edilicia a quienes nos dirigimos
en demanda de datos, nos manifestaron que
no existe tal propósito desde el momento en
que no se ha presentado ningún proyecto en
ese sentido.

PÁGINAS DE ARTE

Espíritu de la Arquitectura

Ninguna de las bellas artes se presta tanto
como la arquitectura, para el estudio del
espíritu humano. El hombre, ser social por
excelencia, por donde quiera que pasa, deja en
pos de sí, multitud de recuerdos; hay en él
una tendencia constante a perpetuar su im-
agen, a dejar huellas de sus ideas y con-
vulsiones, y, he aquí, que, desde la más remota
antigüedad, desde aquella época en que
nuestros predecesores carecían de los adelantos
modernos, de las combinaciones e inven-
ciones de la naturaleza, el hombre que
siempre es hombre e igual su naturaleza,
siempre supo hallar medios para dejar constan-
cia de sus aspiraciones y carácter; ha es-
culpido su pensamiento, tanto en la dura y
querbrada mole de cuarzo, como en la rística
y mal pulida superficie del metal.
Dominado por la idea de lo sublime e in-
mortal, supo moldearlo en las gigantes cas-
nas de piedra con combinaciones desconocidas
en la naturaleza, formadas y creadas
bajo una fogosa fantasía, impresionada por
un pensamiento, por una fuerza mágica, que
le arrebató, le infundió temor y reverencia.
Esta expresión, esta genial idea transformada
en piedra, es la arquitectura, la que marcó,
en todos los tiempos, ser llamada la reina
de las artes.

Reinas de las bellas artes, tanto por su ob-
jeto material como formal. Por su objeto ma-
terial, porque el hombre, desde una primera
fase tuvo necesidad de defensa contra las in-
elementales del tiempo y contra sus enemigos,
sus humanos como inhumanos, y la halló en
la construcción de habitaciones; reina por su
objeto formal, porque con ella expresa su
grandioso monumento su reverencia a la
Diversidad, su respeto al recuerdo de los gran-
des, y su piedad para con los muertos; reina
de las artes, porque es efecto de las costum-
bres y perfección humana, es creación del
genio, no por imitación de la naturaleza.

El maravilloso carácter que ofrece una no-
che estrellada, el que ofrece el cielo en los
calidos dormidos, en las replandecientes nu-
ladas con los esplendentes rayos del
sol, que festeando sus bordes aparece
radiante y de improvviso; el fondo de un valle,
tapizado y esmaltado con la profusión de
colores, que presenta la vegetación en sus ho-
jas y flores, la montaña y la colina, coronada
de nieve o corpulentos árboles, cuya copa
oreada por la brisa se hiergue fantástica
en el espacio; la mar surcada por la esbelta
y ligera navecilla, mientras la luna asoma
entre las nubes del crepúsculo, el silencio de la
noche como flotantes penachos de oro, pre-
sentan al pintor numerosos motivos para ser
trasladados al cuadro, son el prototipo de la
pintura que el espíritu copia de la natura-
leza viva. El espíritu humano, más o menos iden-
tificado y divinizado con la fuerza de la fan-
tasia; la fauna, ya acentuando sus proporcio-
nes, ya disminuyéndolas, ora combinando las
partes distintas para formar el monstruo, ora
fin, fingiendo formas que no existen, son
los objetos que sirven de iniciación a la es-
cultura en sus reproducciones. El canto an-
teloso de las aves diurnas; el tictico de las
palomas; el suave zumbido de viento en el
ramaje; el temblor grito de la fiera que es-
trema el desierto; el marmallo aplastado
de las olas del mar embarrado; el ruido
estridente del aquilón destructor y el horri-
bundo estruendo del rayo que reventas; son
los manantiales de la música y poesía, ex-
presados en sonidos vagos y acentuados
la otra; son las fuentes donde el espíritu be-
be, y ha bebido siempre, sus grandes pro-
pósitos. Pero la arquitectura, en sus con-
strucciones magníficas, sobrehumanas y su-
blimes, no tiene semejanzas adecuadas en la
naturaleza. Ni las rocas gigantes de gra-
nito; ni el silencio; ni el humo bosque del
África y Andes; ni el mar, ni la llanura se
asemejan con ella. Sólo algo la representa
y lo da vida; algo una idea la anima y en-
grandeciendo en todo ese algo, esa idea, es
la mansión celeste, es la luminosa y acalida bo-
veda del cielo, que el hombre se figura en el
chumbrío del palacio divino, es la grandeza
del espacio, la magnificencia de una noche
tachonada de estrellas, lo único que sorprende
al espíritu humano, lo que le da la idea de
construir a la divinidad, algo que no tenga se-
mejanza, algo digno de su Ser completo
superior a todo lo visible y aparente; y por
eso, la arquitectura, siempre se ha llamado
«la ciencia que eleva al hombre a la divini-
dad, que eleva al hombre a la divinidad, que
eleva al hombre a la divinidad, que eleva al
hombre a la divinidad, que eleva al hombre
a la divinidad, que eleva al hombre a la divi-
nidad, que eleva al hombre a la divinidad,
que eleva al hombre a la divinidad, que eleva
al hombre a la divinidad, que eleva al hom-
bre a la divinidad, que eleva al hombre a la
divinidad, que eleva al hombre a la divini-
dad, que eleva al hombre a la divinidad, que
eleva al hombre a la divinidad, que eleva al
hombre a la divinidad, que eleva al hombre
a la divinidad, que eleva al hombre a la divi-
nidad, que eleva al hombre a la divinidad,
que eleva al hombre a la divinidad, que eleva
al hombre a la divinidad, que eleva al hom-
bre a la divinidad, que eleva al hombre a la
divinidad, que eleva al hombre a la divini-
dad, que eleva al hombre a la divinidad, que
eleva al hombre a la divinidad, que eleva al
hombre a la divinidad, que eleva al hombre
a la divinidad, que eleva al hombre a la divi-
nidad, que eleva al hombre a la divinidad,
que eleva al hombre a la divinidad, que eleva
al hombre a la divinidad, que eleva al hom-
bre a la divinidad, que eleva al hombre a la
divinidad, que eleva al hombre a la divini-
dad, que eleva al hombre a la divinidad, que
eleva al hombre a la divinidad, que eleva al
hombre a la divinidad, que eleva al hombre
a la divinidad, que eleva al hombre a la divi-
nidad, que eleva al hombre a la divinidad,
que eleva al hombre a la divinidad, que eleva
al hombre a la divinidad, que eleva al hom-
bre a la divinidad, que eleva al hombre a la
divinidad, que eleva al hombre a la divini-
dad, que eleva al hombre a la divinidad, que
eleva al hombre a la divinidad, que eleva al
hombre a la divinidad, que eleva al hombre
a la divinidad, que eleva al hombre a la divi-
nidad, que eleva al hombre a la divinidad,
que eleva al hombre a la divinidad, que eleva
al hombre a la divinidad, que eleva al hom-
bre a la divinidad, que eleva al hombre a la
divinidad, que eleva al hombre a la divini-
dad, que eleva al hombre a la divinidad, que
eleva al hombre a la divinidad, que eleva al
hombre a la divinidad, que eleva al hombre
a la divinidad, que eleva al hombre a la divi-
nidad, que eleva al hombre a la divinidad,
que eleva al hombre a la divinidad, que eleva
al hombre a la divinidad, que eleva al hom-
bre a la divinidad, que eleva al hombre a la
divinidad, que eleva al hombre a la divini-
dad, que eleva al hombre a la divinidad, que
eleva al hombre a la divinidad, que eleva al
hombre a la divinidad, que eleva al hombre
a la divinidad, que eleva al hombre a la divi-
nidad, que eleva al hombre a la divinidad,
que eleva al hombre a la divinidad, que eleva
al hombre a la divinidad, que eleva al hom-
bre a la divinidad, que eleva al hombre a la
divinidad, que eleva al hombre a la divini-
dad, que eleva al hombre a la divinidad, que
eleva al hombre a la divinidad, que eleva al
hombre a la divinidad, que eleva al hombre
a la divinidad, que eleva al hombre a la divi-
nidad, que eleva al hombre a la divinidad,
que eleva al hombre a la divinidad, que eleva
al hombre a la divinidad, que eleva al hom-
bre a la divinidad, que eleva al hombre a la
divinidad, que eleva al hombre a la divini-
dad, que eleva al hombre a la divinidad, que
eleva al hombre a la divinidad, que eleva al
hombre a la divinidad, que eleva al hombre
a la divinidad, que eleva al hombre a la divi-
nidad, que eleva al hombre a la divinidad,
que eleva al hombre a la divinidad, que eleva
al hombre a la divinidad, que eleva al hom-
bre a la divinidad, que eleva al hombre a la
divinidad, que eleva al hombre a la divini-
dad, que eleva al hombre a la divinidad, que
eleva al hombre a la divinidad, que eleva al
hombre a la divinidad, que eleva al hombre
a la divinidad, que eleva al hombre a la divi-
nidad, que eleva al hombre a la divinidad,
que eleva al hombre a la divinidad, que eleva
al hombre a la divinidad, que eleva al hom-
bre a la divinidad, que eleva al hombre a la
divinidad, que eleva al hombre a la divini-
dad, que eleva al hombre a la divinidad, que
eleva al hombre a la divinidad, que eleva al
hombre a la divinidad, que eleva al hombre
a la divinidad, que eleva al hombre a la divi-
nidad, que eleva al hombre a la divinidad,
que eleva al hombre a la divinidad, que eleva
al hombre a la divinidad, que eleva al hom-
bre a la divinidad, que eleva al hombre a la
divinidad, que eleva al hombre a la divini-
dad, que eleva al hombre a la divinidad, que
eleva al hombre a la divinidad, que eleva al
hombre a la divinidad, que eleva al hombre
a la divinidad, que eleva al hombre a la divi-
nidad, que eleva al hombre a la divinidad,
que eleva al hombre a la divinidad, que eleva
al hombre a la divinidad, que eleva al hom-
bre a la divinidad, que eleva al hombre a la
divinidad, que eleva al hombre a la divini-
dad, que eleva al hombre a la divinidad, que
eleva al hombre a la divinidad, que eleva al
hombre a la divinidad, que eleva al hombre
a la divinidad, que eleva al hombre a la divi-
nidad, que eleva al hombre a la divinidad,
que eleva al hombre a la divinidad, que eleva
al hombre a la divinidad, que eleva al hom-
bre a la divinidad, que eleva al hombre a la
divinidad, que eleva al hombre a la divini-
dad, que eleva al hombre a la divinidad, que
eleva al hombre a la divinidad, que eleva al
hombre a la divinidad, que eleva al hombre
a la divinidad, que eleva al hombre a la divi-
nidad, que eleva al hombre a la divinidad,
que eleva al hombre a la divinidad, que eleva
al hombre a la divinidad, que eleva al hom-
bre a la divinidad, que eleva al hombre a la
divinidad, que eleva al hombre a la divini-
dad, que eleva al hombre a la divinidad, que
eleva al hombre a la divinidad, que eleva al
hombre a la divinidad, que eleva al hombre
a la divinidad, que eleva al hombre a la divi-
nidad, que eleva al hombre a la divinidad,
que eleva al hombre a la divinidad, que eleva
al hombre a la divinidad, que eleva al hom-
bre a la divinidad, que eleva al hombre a la
divinidad, que eleva al hombre a la divini-
dad, que eleva al hombre a la divinidad, que
eleva al hombre a la divinidad, que eleva al
hombre a la divinidad, que eleva al hombre
a la divinidad, que eleva al hombre a la divi-
nidad, que eleva al hombre a la divinidad,
que eleva al hombre a la divinidad, que eleva
al hombre a la divinidad, que eleva al hom-
bre a la divinidad, que eleva al hombre a la
divinidad, que eleva al hombre a la divini-
dad, que eleva al hombre a la divinidad, que
eleva al hombre a la divinidad, que eleva al
hombre a la divinidad, que eleva al hombre
a la divinidad, que eleva al hombre a la divi-
nidad, que eleva al hombre a la divinidad,
que eleva al hombre a la divinidad, que eleva
al hombre a la divinidad, que eleva al hom-
bre a la divinidad, que eleva al hombre a la
divinidad, que eleva al hombre a la divini-
dad, que eleva al hombre a la divinidad, que
eleva al hombre a la divinidad, que eleva al
hombre a la divinidad, que eleva al hombre
a la divinidad, que eleva al hombre a la divi-
nidad, que eleva al hombre a la divinidad,
que eleva al hombre a la divinidad, que eleva
al hombre a la divinidad, que eleva al hom-
bre a la divinidad, que eleva al hombre a la
divinidad, que eleva al hombre a la divini-
dad, que eleva al hombre a la divinidad, que
eleva al hombre a la divinidad, que eleva al
hombre a la divinidad, que eleva al hombre
a la divinidad, que eleva al hombre a la divi-
nidad, que eleva al hombre a la divinidad,
que eleva al hombre a la divinidad, que eleva
al hombre a la divinidad, que eleva al hom-
bre a la divinidad, que eleva al hombre a la
divinidad, que eleva al hombre a la divini-
dad, que eleva al hombre a la divinidad, que
eleva al hombre a la divinidad, que eleva al
hombre a la divinidad, que eleva al hombre
a la divinidad, que eleva al hombre a la divi-
nidad, que eleva al hombre a la divinidad,
que eleva al hombre a la divinidad, que eleva
al hombre a la divinidad, que eleva al hom-
bre a la divinidad, que eleva al hombre a la
divinidad, que eleva al hombre a la divini-
dad, que eleva al hombre a la divinidad, que
eleva al hombre a la divinidad, que eleva al
hombre a la divinidad, que eleva al hombre
a la divinidad, que eleva al hombre a la divi-
nidad, que eleva al hombre a la divinidad,
que eleva al hombre a la divinidad, que eleva
al hombre a la divinidad, que eleva al hom-
bre a la divinidad, que eleva al hombre a la
divinidad, que eleva al hombre a la divini-
dad, que eleva al hombre a la divinidad, que
eleva al hombre a la divinidad, que eleva al
hombre a la divinidad, que eleva al hombre
a la divinidad, que eleva al hombre a la divi-
nidad, que eleva al hombre a la divinidad,
que eleva al hombre a la divinidad, que eleva
al hombre a la divinidad, que eleva al hom-
bre a la divinidad, que eleva al hombre a la
divinidad, que eleva al hombre a la divini-
dad, que eleva al hombre a la divinidad, que
eleva al hombre a la divinidad, que eleva al
hombre a la divinidad, que eleva al hombre
a la divinidad, que eleva al hombre a la divi-
nidad, que eleva al hombre a la divinidad,
que eleva al hombre a la divinidad, que eleva
al hombre a la divinidad, que eleva al hom-
bre a la divinidad, que eleva al hombre a la
divinidad, que eleva al hombre a la divini-
dad, que eleva al hombre a la divinidad, que
eleva al hombre a la divinidad, que eleva al
hombre a la divinidad, que eleva al hombre
a la divinidad, que eleva al hombre a la divi-
nidad, que eleva al hombre a la divinidad,
que eleva al hombre a la divinidad, que eleva
al hombre a la divinidad, que eleva al hom-
bre a la divinidad, que eleva al hombre a la
divinidad, que eleva al hombre a la divini-
dad, que eleva al hombre a la divinidad, que
eleva al hombre a la divinidad, que eleva al
hombre a la divinidad, que eleva al hombre
a la divinidad, que eleva al hombre a la divi-
nidad, que eleva al hombre a la divinidad,
que eleva al hombre a la divinidad, que eleva
al hombre a la divinidad, que eleva al hom-
bre a la divinidad, que eleva al hombre a la
divinidad, que eleva al hombre a la divini-
dad, que eleva al hombre a la divinidad, que
eleva al hombre a la divinidad, que eleva al
hombre a la divinidad, que eleva al hombre
a la divinidad, que eleva al hombre a la divi-
nidad, que eleva al hombre a la divinidad,
que eleva al hombre a la divinidad, que eleva
al hombre a la divinidad, que eleva al hom-
bre a la divinidad, que eleva al hombre a la
divinidad, que eleva al hombre a la divini-
dad, que eleva al hombre a la divinidad, que
eleva al hombre a la divinidad, que eleva al
hombre a la divinidad, que eleva al hombre
a la divinidad, que eleva al hombre a la divi-
nidad, que eleva al hombre a la divinidad,
que eleva al hombre a la divinidad, que eleva
al hombre a la divinidad, que eleva al hom-
bre a la divinidad, que eleva al hombre a la
divinidad, que eleva al hombre a la divini-
dad, que eleva al hombre a la divinidad, que
eleva al hombre a la divinidad, que eleva al
hombre a la divinidad, que eleva al hombre
a la divinidad, que eleva al hombre a la divi-
nidad, que eleva al hombre a la divinidad,
que eleva al hombre a la divinidad, que eleva
al hombre a la divinidad, que eleva al hom-
bre a la divinidad, que eleva al hombre a la
divinidad, que eleva al hombre a la divini-
dad, que eleva al hombre a la divinidad, que
eleva al hombre a la divinidad, que eleva al
hombre a la divinidad, que eleva al hombre
a la divinidad, que eleva al hombre a la divi-
nidad, que eleva al hombre a la divinidad,
que eleva al hombre a la divinidad, que eleva
al hombre a la divinidad, que eleva al hom-
bre a la divinidad, que eleva al hombre a la
divinidad, que eleva al hombre a la divini-
dad, que eleva al hombre a la divinidad, que
eleva al hombre a la divinidad, que eleva al
hombre a la divinidad, que eleva al hombre
a la divinidad, que eleva al hombre a la divi-
nidad, que eleva al hombre a la divinidad,
que eleva al hombre a la divinidad, que eleva
al hombre a la divinidad, que eleva al hom-
bre a la divinidad, que eleva al hombre a la
divinidad, que eleva al hombre a la divini-
dad, que eleva al hombre a la divinidad, que
eleva al hombre a la divinidad, que eleva al
hombre a la divinidad, que eleva al hombre
a la divinidad, que eleva al hombre a la divi-
nidad, que eleva al hombre a la divinidad,
que eleva al hombre a la divinidad, que eleva
al hombre a la divinidad, que eleva al hom-
bre a la divinidad, que eleva al hombre a la
divinidad, que eleva al hombre a la divini-
dad, que eleva al hombre a la divinidad, que
eleva al hombre a la divinidad, que eleva al
hombre a la divinidad, que eleva al hombre
a la divinidad, que eleva al hombre a la divi-
nidad, que eleva al hombre a la divinidad,
que eleva al hombre a la divinidad, que eleva
al hombre a la divinidad, que eleva al hom-
bre a la divinidad, que eleva al hombre a la
divinidad, que eleva al hombre a la divini-
dad, que eleva al hombre a la divinidad, que
eleva al hombre a la divinidad, que eleva al
hombre a la divinidad, que eleva al hombre
a la divinidad, que eleva al hombre a la divi-
nidad, que eleva al hombre a la divinidad,
que eleva al hombre a la divinidad, que eleva
al hombre a la divinidad, que eleva al hom-
bre a la divinidad, que eleva al hombre a la
divinidad, que eleva al hombre a la divini-
dad, que eleva al hombre a la divinidad, que
eleva al hombre a la divinidad, que eleva al
hombre a la divinidad, que eleva al hombre
a la divinidad, que eleva al hombre a la divi-
nidad, que eleva al hombre a la divinidad,
que eleva al hombre a la divinidad, que eleva
al hombre a la divinidad, que eleva al hom-
bre a la divinidad, que eleva al hombre a la
divinidad, que eleva al hombre a la divini-
dad, que eleva al hombre a la divinidad, que
eleva al hombre a la divinidad, que eleva al
hombre a la divinidad, que eleva al hombre
a la divinidad, que eleva al hombre a la divi-
nidad, que eleva al hombre a la divinidad,
que eleva al hombre a la divinidad, que eleva
al hombre a la divinidad, que eleva al hom-
bre a la divinidad, que eleva al hombre a la
divinidad, que eleva al hombre a la divini-
dad, que eleva al hombre a la divinidad, que
eleva al hombre a la divinidad, que eleva al
hombre a la divinidad, que eleva al hombre
a la divinidad, que eleva al hombre a la divi-
nidad, que eleva al hombre a la divinidad,
que eleva al hombre a la divinidad, que eleva
al hombre a la divinidad, que eleva al hom-
bre a la divinidad, que eleva al hombre a la
divinidad, que eleva al hombre a la divini-
dad, que eleva al hombre a la divinidad, que
eleva al hombre a la divinidad, que eleva al
hombre a la divinidad, que eleva al hombre
a la divinidad, que eleva al hombre a la divi-
nidad, que eleva al hombre a la divinidad,
que eleva al hombre a la divinidad, que eleva
al hombre a la divinidad, que eleva al hom-
bre a la divinidad, que eleva al hombre a la
divinidad, que eleva al hombre a la divini-
dad, que eleva al hombre a la divinidad, que
eleva al hombre a la divinidad, que eleva al
hombre a la divinidad, que eleva al hombre
a la divinidad, que eleva al hombre a la divi-
nidad, que eleva al hombre a la divinidad,
que eleva al hombre a la divinidad, que eleva
al hombre a la divinidad, que eleva al hom-
bre a la divinidad, que eleva al hombre a la
divinidad, que eleva al hombre a la divini-
dad, que eleva al hombre a la divinidad, que
eleva al hombre a la divinidad, que eleva al
hombre a la divinidad, que eleva al hombre
a la divinidad, que eleva al hombre a la divi-
nidad, que eleva al hombre a la divinidad,
que eleva al hombre a la divinidad, que eleva
al hombre a la divinidad, que eleva al hom-
bre a la divinidad, que eleva al hombre a la
divinidad, que eleva al hombre a la divini-
dad, que eleva al hombre a la divinidad, que
eleva al hombre a la divinidad, que eleva al
hombre a la divinidad, que eleva al hombre
a la divinidad, que eleva al hombre a la divi-
nidad, que eleva al hombre a la divinidad,
que eleva al hombre a la divinidad, que eleva
al hombre a la divinidad, que eleva al hom-
bre a la divinidad, que eleva al hombre a la
divinidad, que eleva al hombre a la divini-
dad, que eleva al hombre a la divinidad, que
eleva al hombre a la divinidad, que eleva al
hombre a la divinidad, que eleva al hombre
a la divinidad, que eleva al hombre a la divi-
nidad, que eleva al hombre a la divinidad,
que eleva al hombre a la divinidad, que eleva
al hombre a la divinidad, que eleva al hom-
bre a la divinidad, que eleva al hombre a la
divinidad, que eleva al hombre a la divini-
dad, que eleva al hombre a la divinidad, que
eleva al hombre a la divinidad, que eleva al
hombre a la divinidad, que eleva al hombre
a la divinidad, que eleva al hombre a la divi-
nidad, que eleva al hombre a la divinidad,
que eleva al hombre a la divinidad, que eleva
al hombre a la divinidad, que eleva al hom-
bre a la divinidad, que eleva al hombre a la
divinidad, que eleva al hombre a la divini-
dad, que eleva al hombre a la divinidad, que
eleva al hombre a la divinidad, que eleva al
hombre a la divinidad, que eleva al hombre
a la divinidad, que eleva al hombre a la divi-
nidad, que eleva al hombre a la divinidad,
que eleva al hombre a la divinidad, que eleva
al hombre a la divinidad, que eleva al hom-
bre a la divinidad, que eleva al hombre a la
divinidad, que eleva al hombre a la divini-
dad, que eleva al hombre a la divinidad, que
eleva al hombre a la divinidad, que eleva al
hombre a la divinidad, que eleva al hombre
a la divinidad, que eleva al hombre a la divi-
nidad, que eleva al hombre a la divinidad,
que eleva al hombre a la divinidad, que eleva
al hombre a la divinidad, que eleva al hom-
bre a la divinidad, que eleva al hombre a la
divinidad, que eleva al hombre a la divini-
dad, que eleva al hombre a la divinidad, que
eleva al hombre a la divinidad, que eleva al
hombre a la divinidad, que eleva al hombre
a la divinidad, que eleva al hombre a la divi-
nidad, que eleva al hombre a la divinidad,
que eleva al hombre a la divinidad, que eleva
al hombre a la divinidad, que eleva al hom-
bre a la divinidad, que eleva al hombre a la
divinidad, que eleva al hombre a la divini-
dad, que eleva al hombre a la divinidad, que
eleva al hombre a la divinidad, que eleva al
hombre a la divinidad, que eleva al hombre
a la divinidad, que eleva al hombre a la divi-
nidad, que eleva al hombre a la divinidad,
que eleva al hombre a la divinidad, que eleva
al hombre a la divinidad, que eleva al hom-
bre a la divinidad, que eleva al hombre a la
divinidad, que eleva al hombre a la divini-
dad, que eleva al hombre a la divinidad, que
eleva al hombre a la divinidad, que eleva al
hombre a la divinidad, que eleva al hombre
a la

La Caja Popular de San José

Institución de carácter verdaderamente cooperativo - Fundada especialmente para estimular el ahorro sobre todo entre las clases trabajadoras

DIRECTORIO:

PRESDENTES
Don José D. Costa
VICEPRESIDENTES
Don Emilio M. Arnábal
SECRETARIO
Don Francisco Cabrera Cachón
Gerente: Don Juan Arriar

TESORERO
Don Isaias Martínez
VOCAL
Don Luis Menéndez Muñiz
ASESOR Y SINDICO
Presbítero Marcial Pérez



LA CAJA POPULAR acepta GIROS sobre MONTEVIDEO

Calle Asamblea números 636 y 638
San José

Préstamos Depósitos

OPERACIONES DE LA CAJA
hipotecarios y personales, amortizables a largos plazos por cuotas mensuales, trimestrales o semestrales:
en caja de ahorros a la vista al 5 ojo anual.
a plazo fijo a 6 meses 4 ojo anual.
>>> 1 año 5 >>> Intereses pagaderos por semestres vencidos >>>
>>> 2 años 6 >>>
>>> 3 años 7 >>>

Horas de Oficina: De 9 a 11 y de 1 a 4 p. m.
POR MÁS INFORMES DIRIJIRSE A LA GERENCIA

TALLER MECANICO

de
Pedro Galain
AGENTE DEL COGINETE S. K. F.
Calle Cuareim 422
SAN JOSÉ DE MAYO.

Correge, Mazzone y Varela

Sucesores de CANABIERGO y CORREGE
GRAN CARPINTERIA, MUEBLERIA Y CAJONERIA FÚNEBRE
Plaza Treinta y Tres

En este acreditado establecimiento, encontrarán nuestros favorecidos, todos los artículos concernientes a los ramos arriba mencionados, como también en la carpintería y colchonería. —Gran surtido de vitras y otros muebles de Vieta de la acreditada fábrica de Fischel. —La casa cuenta con los útiles más modernos y completos para el servicio fúnebre, desde lo más lujoso a lo más modesto.
Tenemos una hermosa carroza fúnebre de caja lila y un carro negro, otro blanco, un carruaje de duelo y un fúnebre especial para transportar los cuerpos de campaña. —Servicio a todas horas.
Para el servicio nocturno hay una ventana con luz en la calle Asamblea.

EN EL GRAN TALLER DE TIPOGRAFIA

LOS PRINCIPIOS

Se hace toda clase de trabajos del ramo a precios sin competencia.

No olvidarse: Calle 18 de Julio núm. 566

Por cartiles, tarjetas de visita, participaciones de enlace, esquelas fúnebres, estampas de primera comunión y funerales, folletos y toda clase de trabajos tipográficos, visite el taller de Los Principios, instalado en la Calle 18 de Julio Núm. 566.

Ana O. de Scartacini

Comunica a su clientela que ha trasladado su consultorio a la calle Uruguay N.º 540 (frente a la Usina) donde cuenta con gran comodidad para reuniones. —(Teléfono La Uruguaya).

Clases particulares

Clases de estudio, generales y de preparación para rendir examen de maestra, doy a domicilio en mi casa Calle San José N.º 564.
De mañana de 9 a 10.
De tarde de 6 a 8.
Dora H. de Silva

Pensión Mauri

Pongo en conocimiento del público en general que, desde esta fecha, recibiré nuevos precios en el servicio de comida.
Domingo ravioles - Jueves: Tallarines
SE RECIBEN HUÉPESDES

Andrés E. Larrosa

COLCHONERO Y TAPIZADOR
Calle Rincón N.º 285, casi esquina Yaguará.

HERRERIA DE OBRA de ANGEL MARENDIA

Calle 33 entre Yaguará y Santa Lucía

Se hace toda clase de trabajo concerniente al ramo con perfección y esmero
Se hacen y refaccionan cocinas económicas, empleándose materiales de primera calidad
SE ATIENDEN PEDIDOS DE CAMPANA
La casa está atendida por su propietario quien cuenta con largos años de oficio
Se hacen mamparas horniquiladas y también balcones y verjas
TRABAJO GARANTIDO Y A PRECIOS MODICOS
San José de Mayo

Banco de la República Oriental del Uruguay

FUNDADO EN 1896

Cara Central: Cerrito esquina Zabala, Montevideo

AGENCIAS: Aguada: Avenida Ronda esquina Valparaíso. Paso del Molino: Calle Agracada N.º 903 - Avenida Flores: Avenida General Flores N.º 2206 - Unión: 18 de Julio 205.

SUCURSALES: Artigas, Canelones, Carmelo, Colonia, Dolores, Durazno, Florida, Fray Bentos, José Batlle y Ordóñez, Lascano, Maldonado, Melo, Mercedes, Minas, Nueva Helvecia, Nueva Palmira, Pando, Paso de los Toros, Paysandú, Rivera, Rocha, Rosario, Salto, San Carlos, San José, Santa Rosa de Caxarim, Sarandí del Yí, Sarandí Grande, Tacuarembó, Talca, Treinta y Tres y Trinidad.

Capital autorizado \$ 25.000.000.---
Capital integrado \$ 13.833.443.80

OPERACIONES DEL BANCO:

Cuentas corrientes en oro y plata. —Descuento de documentos de comercio.
Giros cartas de crédito y órdenes telegráficas sobre las plazas comerciales de Europa y paises de Italia, España, Francia, Bélgica, Suiza, República Argentina, Brasil, etc. etc.
Giros, órdenes telegráficas, transacciones sobre nuestra Casa Central, y todas sus sucursales, mediante pequeñas comisiones.
Cobranza de cupones y dividendos y de letras y pagarés por cuenta de terceros. Títulos en custodia. Compra y venta de títulos.

Desde el 1.º de Julio próximo, hasta nuevo aviso registrarán los siguientes tipos de intereses

COBRARÁ			
En cuenta corriente	...	8	%
En vales	...	12	%
En vales c/dos firmas o garantía de Deuda.	...	7 1/2	%
En Préstamos Hipotecarios	...	7	%

ABONARÁ

En cuenta corriente	...	1	% hasta \$ 100.000
En Depósitos a la Vista	...	1	% > 100.000
En Caja de Ahorros	...	3	% > 10.000
En idem idem Alcanizos	...	5	% > 1.000
En Dep. a Plazo Fijo a 3 meses	...	3	% > 10.000
En idem idem a 6 meses	...	3 1/2	% > 10.000
En idem idem a 1 año.	...	4	% > 10.000
Por mayores sumas	...	4	% > 10.000

Préstamos con garantía hipotecaria, a los agricultores, pequeños ganaderos, lecherías y otras industrias rurales, amortizables en 5 años.
Préstamos con garantía a los ganaderos, para poblar o repoblar sus establecimientos, con amortizaciones dentro del plazo máximo de treinta meses.
Préstamos para la adquisición de semillas, trabajos de esquila, construcciones de leñaderías, vacunas y específicos en condiciones especiales de plazo, intereses y garantía.

Horas de oficina: de 9 a 12 y de 14 a 18, desde el 18 de Marzo hasta el 15 de Noviembre; de 8 a 11 y de 17, desde el 18 de Noviembre hasta el 15 de Marzo. Días Sábados de 9 a 12 horas.

Ley orgánica del Banco de la República O. del Uruguay
De 17 de Julio de 1911

Artículo 12.—La Emisión tendrá prelación absoluta sobre las demás deudas simples del Banco.
El Estado responde directamente de la emisión, depósitos y operaciones que realice el Banco.

El Gerente

El bosque continuaba tierra adentro, cada vez más espeso, y más espléndido en su lujo de frondosidad. Los árboles se internaron en él silenciosos, como si se internaran en el misterio que ellos mismos, sin razón, que experimentaban.

Pero sus medios vagos se condensaron de golpe cuando la chiquilla, con un alarido de espanto, arrojándose al cuello del muchacho, exclamó:

—¡Alegre, Alegre, la bruja!

Y Alegre alcanzó a ver la pavorosa silueta de la india Chupla, que, medio escondida entre los árboles, la espiaba, pronta a saltar.

El agrillo mil veces se había reído de los cuentos en que la india había de las suyas, frente a ella, sintió que los cabellos se le erizaron, que los dientes le castañetaban y le que el pánico lo invadía. Estrechó contra el orilla.

La vieja, cual una mona, dió un salto y gritando desatempladamente, dió a perseguirlos.

Alegre percibió que casi le pisaba los talones; las ramas crujián a su paso; a veces caían desprendidos sus andríos en los charquichos, que se levantaba y volvía a dar casual al agrillo.

La niña se había desmayado; su rubia cabecita se apoyaba sobre el hombro del muchacho; las mejillas de los dos se rozaban. Tan dulce carga daba alas al chiquillo.

—¡Dejámelos quietos! ¿quieren?

Alegre se atrevió a bote, saltó a tierra, ayudó a salir a su amiga, y ambos penetraron en la misteriosa gloria, dejando a Teli el cuidado de custodiar la Guarita.

Y a fe que la colección prosperaba, gracias a Alegre, quien, en horas en que no estaba con su amiga, pillaba cuanta mariposa revoloteaba a media legua a la redonda de Cruz

Colegio de Nuestra Sra. del Huerto

Fundado en 1878 para niñas y dirigido por las Hermanas del Huerto

San José de Mayo

La Dirección de este importante centro de enseñanza se propone formar aptas y laboriosas madres de familia por medio de una educación católica y cristiana.
El plan de estudios del Establecimiento comprende todas las materias del Programa Oficial de las Escuelas Públicas y además los idiomas francés e italiano, dibujo, pintura, música y toda clase de labores.
Se admiten pupilas, medipupilas, externas y gratis.
Sección mensual de pupila \$ 15
Sección mensual de pupila \$ 8
La pensión de las niñas externas depende de la clase a que ingrese la alumna.
Si se consigue número suficiente de alumnas que estudien música el Colegio se unirá al Conservatorio de De Pablo, y entonces en este mismo Colegio se podrán diplomar en música.
Se extiende programa de labores se han añadido los modernos trabajos llamados "re-pujados" en cuero y metal, grabados y perforados en madera.
Por más datos dirigirse a la Sup. del mismo colegio, calle 18 de Julio N.º 663

Colegio "San José"

DIRIGIDO POR LOS HERMANOS DE LA SAGRADA FAMILIA

San José de Mayo

Encontrarán los padres de familia en este establecimiento todas las garantías que puedan exigir para la buena, cristiana educación y sólida instrucción de sus hijos.
El programa se divide en:

Enseñanza primaria y enseñanza comercial

SE ENSEÑA FRANCÉS EN TODOS LOS CURSOS

Recurrir para mayores informes, al Director del Colegio, calle 25 de Mayo, al costado de la Iglesia, casi esquina Asamblea.

Zapatería y Talabartería "Nacional"

JUAN GIACOSA

Calle Artigas 35, casi esquina Arceal Grande

Esta casa cuenta con el mejor surtido en calzado barato americano marca Walk-Over para caballeros y señoras.

se hace todo trabajo concerniente al ramo. Lomas de todas clases.

SAN JOSÉ

Sastrería de Vicente Médice

Atiende a sus clientes de San José en la calle Constituyente N.º 1351.

MONTEVIDEO

—Margarita! —murmuró Alegre a su oído.
—¿Por el aire?
—El bote derrecho abrió los ojos, y después de rostró de su amigo que dirección, los fijó en el —Margarita, Margarita!
—¿Ya se fue? —preguntó ella.
—Por qué nos perseguía?
—No sé. ¿Has tenido mucho miedo?
—Sí, mucho; me desmayé, ¿no es cierto?
—¿Y si no me dejastes?
—¡Oh, no, Margarita! ¿Cómo te iba a dejar? To sé y te traje a la Guarita.

La niña quedó silenciosa; sus ojos vagaban por el paisaje; su mente calaba en el dejar y sufrir ante el peligro. De pronto alzó la vista y exclamó juntando su carita con la de ella:

—Gracias, Alegre, mi buen Alegre: siempre que alguien me asuste, tú me defendes.
—Margarita, —respondió el embriagado por aquella caricia que premiaba su abandono.

La niña, sin desentor el abrazo, envolvió a su salvador en la mirada más dulce que jamás en sus ojos fascinosos, y rápida, sin alar en la frente.

Alegre dió un grito.

—¿Y yo, Margarita?

—Tú no, —respondió ella, que se había

HUGO WAST

ALEGRE

—Tú preguntas siempre la misma cosa; si yate lo he dicho.
—Vuelve a decirme.
—No, no; ya no subiré más en bote; tú no me dejas tranquilo.

Pero Alegre quería medir la distancia que había entre él y Julio en el corazón de su amiga. La miró ardientemente y suplicó casi arrojándose a sus pies, estrechándole una de sus manitas:

—Por favor, Margarita, dime.
—No me mires así, —respondió ruborizada.

—Bueno; ¿cierto los ojos lo vas a decir?
—Sí.

Alegre cerró los ojos, y ella dió apresuradamente como si las palabras quemaran:

—Sí, cuando eres grande te querré lo mismo que te quiero ahora... siempre, siempre.

A Alegre le embargó la ventura; aquello parecía un sueño; las palabras de la niña le habían caído en el corazón como bronce de ardiente. Quiso detenerse con la sensación que ellas le producían, y sin abrir los ojos, apoyó la frente ardiente en la fresca manita que su amiga tendió sobre la rodilla.

Ella también se había enojado al hacer aquella declaración con mayor vehemencia